

LA "AYUDA" YANQUI A CHILE TIENE CONDICIONES POLITICAS PRECISAS



Descaradas revelaciones de Sidney Weintraub,
director de la Misión Económica de Estados
Unidos en Chile.

PRONTUARIO DEL IMPERIALISMO

por Róbinson Rojas

El día 2 de octubre de este año, ante la American Society, el director de la Misión Económica de los Estados Unidos en Chile, Sidney Weintraub, pronunció un discurso que él mismo bautizó como **Reflexiones sobre la Ayuda Exterior a Chile**. Su texto fue publicado con mutilaciones estratégicas por el diario El Mercurio, en la segunda semana de octubre. Creemos que es necesario reproducir algunos párrafos importantes de ese discurso, copiados de la propia versión de la embajada yanqui en Chile, para que nos demos cuenta cabal cómo piensan los yanquis respecto al trato que le están dando a su colonia llamada Chile.

Como el discurso lo hizo Weintraub para norteamericanos, su lenguaje colonial es claro y preciso. Al definir la "filosofía" de los préstamos yanquis a Chile, Weintraub dice:

"Considero que la ayuda no debiera ser utilizada para fines políticos a corto plazo, no necesariamente porque lo político sea malo o porque los Estados Unidos no deberían tener metas políticas en otros países, sino porque estimo que esto no resulta".

(Se ve claro aquí que de lo que se trata es asegurarse el control global de la colonia y no afirmarse precariamente en líderes, caudillos, politicastros u otros ejemplares de la fauna chilena. Piense el lector en el control que los yanquis tienen en este momento de

la inmensa mayoría de las actividades chilenas, gracias al vergonzoso entreguismo acentuado al máximo en los gobiernos de los últimos once años, con liberales, conservadores, radicales y demócratacristianos a la cabeza. Si usted piensa con esa perspectiva, entonces entenderá claramente el párrafo siguiente del discurso del yanqui Weintraub).

"La ayuda no compra el apoyo en organizaciones internacionales. Podría citar muchos casos de tenaz oposición chilena a las posiciones de los Estados Unidos en muchos organismos internacionales, pese a que Chile ha recibido atención especial en materia de ayuda. Como ya he dicho, la ayuda no compra a los pueblos ni conquista amigos ni partidarios. El resultado de la ayuda puede influir en que las sociedades se desarrollen democráticamente; y creo que éste es el punto decisivo. La ayuda no está destinada a generar publicidad en el país que la recibe. El artículo de un periódico, el comentario de una radioemisora o un programa de televisión, puede ser útil, pero es transitorio; el artículo favorable de hoy puede transformarse en un ataque mañana. **La ayuda persigue resultados, no propaganda**".

¿Qué resultados son los que persigue Estados Unidos con su "ayuda"?

"Reitero, sin embargo, que lo que los Estados Unidos desean para otras sociedades

es esencialmente que sean compatibles con nuestra propia sociedad; la forma específica en que esto se manifieste es decisión de los demás”.

Resulta fácil comprender que, para el gobierno de Estados Unidos fiel guardián e instrumento político del mayor imperialismo de la tierra, “una sociedad compatible” será aquella que permita el sistema imperialista, y si esa sociedad está colocada en América latina, como es nuestro caso, tendrá que ser una colonia económica y social. Una colonia “estable”. Por eso que el yanqui pone énfasis en que no importa la clase de gobierno: para ellos es lo mismo un gobierno de una junta militar “progresista” que un gobierno “revolucionario en libertad” o “comunitario”. Lo esencial es la garantía para las inversiones yanquis.

LA COLONIA MEJOR CUIDADA

Y precisamente pensando en eso, los yanquis han cuidado a Chile mejor que a ninguna de sus colonias, después de la toma del poder por Frei. Dice Weintraub:

“Chile representa aproximadamente el 3.5% de la población de América latina, y en los últimos años ha recibido cerca del 12 por ciento de la asistencia económica de los Estados Unidos a Latinoamérica. Evidentemente, Chile ha recibido un trato preferencial...” “Chile ha recibido más ayuda ‘per cápita’ que prácticamente cualquier otro país del mundo...”.

Y en seguida, una queja y una confesión más abierta:

“Pero el futuro incierto no altera el hecho de que Estados Unidos ha sido generoso en su asistencia económica y social a Chile, más que con cualquier otro país. Esto me hace volver sobre lo que planteé con anterioridad: lo hemos hecho, creo, pensando en el tipo de sociedad que nosotros quisiéramos ver establecida en otros países”.

¿Por qué esta solicitud con Chile en los últimos años?

Algunas cifras pueden aclarar bastante una respuesta:

Según cifras bastante conservadoras (ver Causa ML N° 9), en los últimos 30 años los inversionistas yanquis en minería, industria, servicios y comercio se han llevado de Chile unos 4.000 millones de dólares. Es decir, en palabras escuetas, les han robado a los trabajadores chilenos que explotan 10.550.000 dólares al mes.

Y este robo fabuloso, sin gran esfuerzo. Porque si el promedio de ganancias obtenidas es de más de 10 millones de dólares mensuales, el promedio de inversiones es apenas de 3.550.000 dólares al mes. Es decir, mensualmente se han llevado casi tres veces lo que han invertido. Y esto sin contar otros pagos, que debe hacer Chile, como son los intereses de los “préstamos” y las “ayudas”, que solamente entre 1961 y 1967, significaron 120 millones de dólares.

Pues bien, en los últimos 5 años (1964-

1968), este promedio de explotación tiene una cara diferente. En ese periodo, los inversionistas yanquis se llevaron casi 1.100 millones de dólares en utilidades, lo que da un promedio mensual de 17.630.000 dólares POR MES. En términos de porcentaje, las utilidades yanquis en el gobierno demócratacristiano han aumentado en casi 70%. ¿Y las inversiones? Fueron un total de 320 millones de dólares, lo que da un promedio mensual de 5.330.000 dólares, que es casi un 50% superior al del periodo de los últimos 30 años.

Así, se puede afirmar que, en los últimos años, la explotación yanqui a Chile ha aumentado en forma increíble. Si en el promedio de los últimos 30 años los yanquis se han llevado CASI tres veces lo invertido, resulta que en los últimos 5 años, los yanquis se han llevado CASI TRES Y MEDIA VECES lo invertido.

Después de estas cifras, creo que resulta interesante citar un párrafo del discurso de Weintraub, que revela todo el cinismo de los representantes del imperialismo en sus colonias:

“Pero esto implica un punto importante. Los Estados Unidos son esencialmente un país de libre empresa. Este es nuestro estilo, y en cierto sentido nuestro talento, y las exhortaciones que provengan desde fuera no alterarán o debieran alterar esto. Un país como Chile puede aceptar o rechazar a los inversionistas privados de los Estados Unidos y a la fuente de gran parte de nuestro avance tecnológico; esto atañe sólo a Chile, del mismo modo como atañe al inversionista privado si se interesa o no en invertir en Chile. Pero países como Chile no pueden rechazar la oportunidad de obtener recursos y ayuda tecnológica de la fuente de la mayor parte de la riqueza y el talento de los Estados Unidos para luego quejarse de que los recursos de los Estados Unidos no ayudan al desarrollo de Chile. Toda la acumulación de consignas que hay en el mundo sobre el “capitalismo”, el “neocapitalismo”, el “socialismo”, las sociedades “burguesas” y las sociedades “de consumo”, no debiera enturbiar este punto básico”.

Si el saqueo continuo durante 30 años de más de 10 millones de dólares al mes es “una ayuda al desarrollo de Chile”, habría que estar de acuerdo con las palabras del yanqui Weintraub.

CONTROLAR LA COLONIA QUE HIERVE

En un esfuerzo desesperado por contener el levantamiento de los pueblos en contra de su dominación, opresión, explotación y saqueo, el gobierno norteamericano está impulsando, a través de sus titeres, una serie de “reformas”, como la “reforma agraria”, la “reforma tributaria”, la “reforma educacional” y los mercados regionales. Con ello, cumple dos objetivos primordiales: 1º) Confunde y divide a los pueblos haciéndolos concebir ilusiones en que sus problemas serán resueltos a través del reformismo, y 2º)

amplía el mercado de consumidores y asegura mayores beneficios a sus inversionistas. En el caso chileno, la "reforma agraria" es un proceso destinado a controlar el campo, a desarrollar una amplia capa de pequeña burguesía que sirva de muro de contención a los levantamientos campesinos y a apoyar la "norteamericanización" de la industria chilena. Para hacerla, los yanquis han tenido que cambiar de capataces. Han tenido que cortar el suministro de coimas y prebendas al puñado de terratenientes que, desde nuestra "independencia", han estado entregando nuestras riquezas y traicionando los intereses del país. Estos son los que, agrupados en la Sociedad Nacional de Agricultura, expresan su ira de envejecidas señoras Warren piflando a los representantes de los nuevos capataces del imperialismo.

El director de la Misión Económica de la embajada yanqui en Chile, definió así ese proceso en su discurso:

"Un Chile de "élites" y oportunidades para unos pocos puede, en un momento dado de la historia, haber sido tranquilo, mientras que un Chile esperanzado en el cambio será efervescente. A medida que aumentan las aspiraciones, es difícil que alguien se contente con su suerte actual..." "Tenemos así lo que aparentemente es una inconsecuencia —la ayuda exterior está destinada a fomentar la paz, pero el proceso mismo de cambio que la ayuda trata de alentar es casi inevitablemente turbulento. Estimo que la inconsecuencia desaparece considerándola a mayor plazo. El estancamiento no es posible en sociedades como Chile en esta era de las comunicaciones; las desigualdades sociales no pueden perdurar. Tal como lo expresara el Presidente Kennedy al referirse a la Alianza para el Progreso, "si nosotros no hacemos posible un cambio pacífico, haremos inevitable un cambio violento".

Se trata, en una palabra, de "hacer cambios para que nada cambie".

Se trata de "pacificar" a las masas explotadas. El objetivo de la "ayuda" yanqui y de sus planes reformistas será comprendido por los terratenientes "a largo plazo". Las actuales contradicciones entre terratenientes y democracia cristiana desaparecerán en la medida en que avance la lucha del pueblo. Y si el proceso se pone difícil, hay que recurrir al asesinato simple y escueto de los trabajadores. Eso está ocurriendo en Chile. Y es la esencia de la llamada "doctrina Kennedy". La técnica de la zanahoria y el fusil. Si no quieres comerte la zanahoria, te asesinan. Más de veinte trabajadores asesinados por tropas de ejército y carabineros en Chile son prueba que no se puede refutar. Dieciocho trabajadores condenados a cinco y diecisiete años de cárcel por luchar en una huelga, como es el caso de los de SABA, es prueba sin contrapartida.

Y debajo de eso, el destino de la "ayuda". Ella no puede ser empleada para desarrollar nuestras industrias nacionales, nuestra industria petrolera, pesquera, las refinerías de nuestros metales, etc. Debe ser empleada

en preparar las condiciones para el buen funcionamiento de las empresas yanquis disfrazadas de "mixtas"; para hacer caminos que sirvan al acarreo de sus productos y permitan el mayor consumo de neumáticos General Tire y Firestone, de sus diversas marcas de automóviles; para instalaciones de energía eléctrica que le brinden electricidad barata a sus industrias y le sirvan, incluso, para revenderla cara a los consumidores nacionales; y en reforma educacional para tener empleados y mano de obra eficiente y barata y para afianzar las bases ideológicas de su sistema de explotación; para enseñar a los niños que "un hombre ejemplar" es Henry Ford, quien en verdad fue uno de los bandoleros más grandes de principios de siglo, junto con otros gangsters como Rockefeller, Carnegie, Morgan, etc. Se trata de pactos militares para enseñarles a coroneles y mayores que sus enemigos son el pueblo de Chile y sus amigos los yanquis del Pentágono.

En una palabra, se trata de "organizar" la miseria de Chile para que los imperialistas la puedan explotar mejor. Para esa "organización", gobiernan la colonia a través de capataces nacionales que proponen y aprueban leyes en favor de los explotadores nacionales que mejor sirven a los yanquis. Que abren las puertas de todo el país para que nuestra cultura, nuestras costumbres y nuestra mentalidad se norteamericanicen y sirvan mejor al negocio de los imperialistas.

Por eso el "trato preferencial" a Chile, de que habla Weintraub. Porque sus capataces aquí están cumpliendo bien. Y hay pruebas que los dejan al desnudo. Voy a dar una lista de 15 empresas yanquis en Chile, con los resultados de sus balances públicos, para que se sepa concretamente cómo es eso de que Chile es una de las colonias yanquis más seguras y "productivas":

1.— STANDARD ELECTRIC:

utilidades 1967:	E°	1.653.270,63
utilidades 1968:		3.022.111,63

2.— CONSTRUCTORA EMKAY S.A. (Chile):

utilidades 1967:	US\$	289.523,92
utilidades 1968:	US\$	289.394,41

(Esta firma yanqui de Reno, Nevada, comenzó a operar en Chile en 1967 con un capital de 20.000 dólares. En dos años ganó 29 VECES SU CAPITAL INICIAL).

3.— UNITED SHOE MACHINERY Co. of Chile:

utilidades 1967:	E°	783.050,34
utilidades 1968:		927.991,16

4.— COBRE CERRILLOS:

utilidades 1967:	E°	1.912.671,26
utilidades 1968:		4.867.897,33

(El espectacular aumento de las utili-

dades, qué casualidad, se produce cuando la firma yanqui Phelps Dodge se traga la industria el año pasado, dejando a los Said como simples socios "nativos").

5.— COMPANIA SUDAMERICANA DE EXPLOSIVOS:

utilidades 1967:	E°	3.114.261,69
utilidades 1968:		3.238.062,51

6.— CAJAS REGISTRADORAS NATIONAL S. A. C.:

utilidades 1967:	E°	3.838.062,21
utilidades 1968:		4.513.095,44

7.— FABRICA ELECTRO-MECANICA S. A. FEMSACO:

utilidades 1968:	E°	1.162.223,74
------------------------	----	--------------

(Esta fábrica tiene un capital de E° 550.000 y comenzó sus actividades en el mismo año 1968).

8.— BOSQUES E INDUSTRIAS MADERERAS "BIMA":

utilidades 1967:	E°	462.891,95
utilidades 1968:	E°	1.559.469,29

9.— ESSO STANDARD OIL Co. CHILE:

utilidades 1966:	E°	4.545.317,65
utilidades 1967:		6.049.586,98
utilidades 1968:		8.856.943,64

(El caso de la ESSO es típico, por eso damos las utilidades de los últimos 3 años, en que se ve el sostenido ascenso de las ganancias).

10.— AMERICAN SCREW (CHILE) S. A.:

utilidades 1967:	E°	487.048,96
utilidades 1968:		2.133.804,60

11.— COCA - COLA:

utilidades 1967:	E°	63.631,42
utilidades 1968:		1.331.310,27

12.— GRACE Y CIA. (CHILE) S. A.:

utilidades 1966:	E°	6.452.095,63
utilidades 1967:		4.319.482,02

13.— COIA (filial de la GRACE):

utilidades 1967:	E°	2.471.424,98
utilidades 1968:		2.194.878,69

14.— EMBOTELLADORA ANDINA:

utilidades 1967:	E°	2.786.862,20
utilidades 1968:		2.949.170,02

15.— ALL AMERICA CABLES AND RADIO:

utilidades 1967:	E°	46.348,81
utilidades 1968:		124.752,07

En resumen, de los balances de estas 15 compañías yanquis operando en Chile, elegidas al azar (hay más de 100 en todo el país), se ve claro que en conjunto, en 1967 ganaron casi TREINTA Y UN MIL MILLONES DE PESOS, y, en cambio, en 1968, esas utilidades subieron a CUARENTA Y CUATRO MIL MILLONES DE PESOS, lo que da un aumento, en un año, de casi 42%.

Esto es exactamente lo que quería decir Weintraub cuando afirmaba que la "ayuda" yanqui a Chile se da "pensando en el tipo de sociedad que nosotros quisiéramos ver establecida en otros países".

Para formarse un cuadro de conjunto, hay que considerar que en esta lista esquemática de 15 sociedades yanquis operando en Chile, no figuran gigantes explotadores como las compañías del cobre, del hierro, de la minería en general; tampoco monopolios gigantes como los de la electricidad y los teléfonos; ni siquiera textiles como Yarur, además de sociedades en que los yanquis "participan", como es Pizarreño, Manufactura de Papeles y Cartones, Compañía de Acero del Pacífico (que en 1968 declaró utilidades por 12 millones de dólares) y otras.

Frente a esta mareadora lista de "prosperidad yanqui en Chile", está la realidad que en nuestro país produce este saqueo: más de un millón de trabajadores chilenos ganan desde 349 escudos para abajo al mes. Y muchos de esos chilenos explotados trabajan en las compañías de la lista de más arriba.

Un hecho más escueto: mientras las compañías explotadoras yanquis en Chile aumentaron sus utilidades de 1967 a 1968 en 42%, las alzas de sueldos y salarios para los trabajadores chilenos no alcanzaron al 28%.

En todo este saqueo tiene que haber pensado Weintraub cuando, al terminar su discurso, dijo:

"¿En qué hemos estado interesados nosotros, como representantes de los Estados Unidos durante los últimos años? Hemos estado interesados en la participación, en el cambio, en miles de detalles técnicos, económicos y sociales, que conducen al cambio y a la justicia en una sociedad. Hemos hecho esto sin un motivo político partidista, sino con un sentido político de ayudar a Chile a desarrollar sus propias normas de libertad con justicia. Todo esto es lo que quiero expresar al declarar que pienso que la posición favorecida de Chile en la distribución de la ayuda de los Estados Unidos ha sido consecuencia de la naturaleza de la sociedad chilena".

En suma, a Chile se "ayuda" más para permitir mejor el saqueo y darles a los dirigentes políticos chilenos traidores a los intereses nacionales un rostro de "reformistas", "progresistas" y hasta "revolucionarios" con apellidos para que traten de seguir engañando al pueblo e impedir que se organice y expulse de Chile a los imperialistas yanquis y arrebate el poder a los oligarcas chilenos por medio de la lucha revolucionaria armada.